



ricardo
Núñez

el popular galán español que con su simpatía pone una nota de optimismo en nuestros films. Es el protagonista de "En busca de una canción", - film que Rop-tence, S. L. nos ha cedido en distribución para toda España - , y lo será también de una original producción que estamos preparando.

N.º 19

MARZO
1938

Noticiario

Cifesa



Boletín Cifesa

Segunda época - N.º 19
Marzo 1938

EDITADO POR EL DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD DE
**COMPAÑÍA INDUSTRIAL
FILM ESPAÑOL, S. A.**

Casa Central:
MAR, 60 - VALENCIA

Maria Arias y Pedro Terol en nuestro nuevo éxito «La reina mora».



CIFESA REANUDA SU CAMPAÑA DE PRODUCCIÓN

Después de un largo forzoso impuesto por las onerosas circunstancias de la vida española, Cifesa aparece en la cima de la producción patria con aquel ímpetu que ha sido característico de todos los triunfos pretéritos.

Superando todos los vallados que se han impuesto a la producción cinematográfica, como derivación de la anomalía en que hemos tenido que vivir durante meses y meses, y aún aquellos que de índole más particular, tendentes a dificultar el libre desarrollo de esta industria, Cifesa reanuda su campaña de producción sin haber perdido ni un átomo de su esencia artística, antes al contrario, apoyándose en una más avanzada orientación.

En la profunda agitación moral y sociológica por que atraviesa España, Cifesa liza la continuidad de su obra de engrandecimiento patriótico. Y el prestigio de nuestra marca será el propio prestigio de España, porque en nuestros films futuros hemos de recoger la nueva fisonomía de nuestro suelo, en sus costumbres y en sus evoluciones.

Al reanudar la publicación de nuestro **Boletín**, queremos restablecer el contacto con nuestras grandes amigas: público, prensa y entidades de todos los países afectas al cine español. Hacemos hincapié en relacionarnos con nuestros amigos del extranjero, porque queremos dejar bien sentado que, hoy como ayer, Cifesa está dispuesta a llevar la embajada del cine español a todos los países, como marca señera que es de la producción española.

No se nos oculta que en los actuales momentos, mantener nuestro prestigio en su integridad, es misión difícil de cumplir. Exceso en el coste del material, dificultades para conseguirlo, y escasez de posibilidades para rodearnos de aquellos elementos que pueden estar dignamente encambrados en nuestros estudios... ¡hay otros mil aspectos de índole técnica que hacen poco menos que imposible llevar a cabo una producción.

Pero ello no nos arredra. Frente a ese amenazamiento de inconvenientes que caía a nuestro paso como un chubasco, hemos impuesto el desafío. Y haciendo acopio de voluntades, hemos logrado reunir todo cuanto nos era indispensable para continuar ofreciendo al mundo cinematográfico producciones de arte que no signifiquen un desdoro para nuestro valencianísimo sello.

Los días que se han sucedido desde julio de 1936 han sido muy crudos para cuantos estamos encuadrados bajo la égida de Cifesa. Días de lucha e incertidumbre. Pero nunca nos ha faltado un estímulo, empuje de la conciencia que producen la malquerencia y el desertismo.

Nos han animado a continuar por el sendero que Cifesa había trazado, desochar de todas las campañas cargadas de pesadumbre, el sentir de nuestra responsabilidad patriótica en el hora presente, y la adhesión popular que no dejó de asistirnos ni un momento.

La marcha de Cifesa en el futuro inmediato es la iniciada con el estreno de «LA REINA MORA», película que encierra la superación de todos nuestros éxitos anteriores cuya continuación correrá a cargo de NUESTRA NATACHA, obra cumbre de la cinematografía hispana por su profundo contenido sociológico.

Corresponden estos días títulos al material que Cifesa tenía en preparación al estallar la guerra en España. La grave situación de nuestro suelo pudo despojarnos en muchos momentos de estos dos elementos sobre los cuales debía asentarse primordialmente la base de nuestra producción futura.

NUESTRA NATACHA fue rescatada por las óperas de Producción de las varias entidades industriales y otras particulares donde se guardaba el negativo roto.

Sería prolijo hablar del riesgo que esto representaba. Ni es éste tampoco el lugar apropiado para comentar el gesto de los obreros que abnegadamente supieron salvar esta obra en la que se inicia la renovación de nuestro cine.

NUESTRA NATACHA, terminada y montada por la nueva organización de Cifesa, será presentada a los públicos de España en un breve plazo.

No queda limitada aquí la actividad de nuestra Casa.

Recientemente nos hemos hecho cargo de una producción de Espinosa S. L. de Madrid, titulada EN BUSCA DE UNA CANCIÓN, para distribuir en toda España.

Y hemos adquirido los derechos de filmación de varias obras interesantísimas, la primera de las cuales empezamos a rodar dentro de pocos días.

Regularizada nuestra situación en todo el territorio afecto al Gobierno de la República Española, con la incrementación de la distribución y de la producción, volvemos a establecer también contacto con nuestros clientes del extranjero. A los amigos de acá y de allá saludamos por medio de nuestro **Boletín**, al iniciar esta segunda época de su publicación.

CIFESA La Reina Mora

Señala un nuevo triunfo
de nuestra marca



LA CRÍTICA ESPAÑOLA ANTE EL ESTRENO DE «LA REINA MORA»

La poesía en el lienzo de plata.

Animadas en el celuloide, figuras de alto arraigo popular, dibujadas por la mano maestra de los célebres observadores del alma andaluza, hermanos Quintero, sobre cuyos trazos magistrales ha puesto un relieve musical el glorioso maestro Serrano.

Todo un poema popular plasmado en la pantalla cinematográfica, con admirable hegemonía de la música y de la literatura castizas.

Ante tales elementos, es obvio el éxito.

Sin embargo, consideremos que éste adquiere mayor enjundia con la prestación que de su valía le hacen los intérpretes del film.

Un reparto de primeras figuras y un realizador considerado como uno de los más avanzados animadores de la pantalla española, son los elementos que Cifesa puso en juego al editar «La Reina Mora».

Todos ellos, admirablemente coordinados con el aspecto técnico del cinema, han producido esta película recientemente presentada a los públicos de Madrid, Valencia, Alicante, y otras ciudades españolas, con la cual Cifesa, que hoy más que nunca ha de seguir siendo «la antorcha de los éxitos» del cinema español, prosigue su marcha ascendente, marcando las rutas del film en España.

«HERALDO DE MADRID», MADRID, 5-10-37:

«Con un lleno rebosante y expectación pocas veces registrada, se estrenó ayer, en el Cine Avenida, el film español «La Reina Mora», ajustada a la popular zarzuela de los her-

manos Alvarez Quintero, música del maestro Serrano, y llevada a la pantalla por Eusebio F. Ardavin, para la casa editora Cifesa.

A nuestro modesto juicio, la película ha debido satisfacer, y aún superar en mucho, las esperanzas de sus realizadores, porque, a juzgar por las manifestaciones públicas del público, no hay ni una sola escena, a través de toda la cinta, en que el respetable no se manifestara de la manera más incondicional a favor del éxito, que, en verdad, ha sido cierto y justificado.»

«EL LIBERAL», MADRID, 12-10-37:

«La Reina Mora», como decimos, convence al público desde el primer momento, porque refleja algo que todos hemos vivido siquiera un instante en la vida, y nos alegra verlo reflejado en otros personajes en la pantalla.

De sobre es conocido el argumento de «La Reina Mora» en el teatro y en el cine. Nos queda, por tanto, decir que la adaptación presente supera a todo; que el pundonoso director Eusebio F. Ardavin, desde que realizó «La bejarana», no había hecho cosa de más éxito; que María Arias y Pedro Terol, en los principales papeles, han superado toda su labor cinematográfica, sobre todo en el famoso dúo de la cárcel —lo mejor de la película—; que Raquel Rodrigo, en un papel inferior a su categoría artística, realiza primores; que el popular «Varillas» consiguió en el Don Nue un nuevo triunfo; que Erasmo Pascual, en el Cofita, se ha «destapado» como un formidable actor de cine, y que el popular Rutz Paris, en el Miguel Angel, consigue un triunfo completo. Con esto queda dicho todo.

La fotografía, de Mandel, también ha sido un acierto...»

«ADELANTE», VALENCIA,
31-12-37:

«Sobre el libro de los Quintero, chispeante de gracia andaluza, el maestro Serrano había compuesto una partitura de la que sería harto atrevido hablar ahora con el intento de descubrir algo nuevo. Lo que sí cabe decir es que el arreglo musical, la adaptación, mejor dicho, hecha por el autor de la música, está llevada a la película con tal fidelidad, que diríase hecha sobre el escenario para la realización.

Hay, como cosa nueva, las estampas postales sevillanas, ilustradas por el «ciclorama» invisible —explicador de los primeros tiempos cinematográficos—, de regociante ingenio, sobre una fotografía limpia y de perfecto enfoque...»



Varias escenas de
«La reina mora».



UN FILM DE NUEVA MORAL



Podríamos prescindir de tratar sobre el texto argumental de la obra «Nuestra Natacha», con ocasión de haber sido vertida al cinema, escudándonos en la inmensa popularidad adquirida en los escasos meses de su existencia en la vida del arte y de las letras; pero no queremos pasar por alto este acontecimiento que da a la próspera cinematografía hispana un rango y una personalidad jamás adquiridos, y, además, porque lo casi nunca dijáramos así para no hacer una afirmación demasiado categórica—logrado en el cinema, que es la superación de una versión original por la adaptación, ha sido conseguido con la «Nuestra Natacha», que el director Benito Perojo ha filmado en los estudios de Aranjuez para la productora Cifesa.

Fundamos nuestras palabras, no ya en la sucesión de imágenes de este film—todavía desconocido para nosotros—, sino en la lectura del guión, admirable compendio de lo que es la película, con todos sus detalles, hasta aquellos tan sutiles que al observador poco perspicaz se le escapan a su observación.

Impulsado por el pensamiento de Alejandro Casona, Perojo ha hecho un film que anima una moral renovadora, la verdadera revolución de la moral, con lo cual la película habrá de tener en múltiples ocasiones una fuerza ejemplar, muy digna de tomar en cuenta.

La «Nuestra Natacha» cinematográfica tiene una marcada tendencia humana, y nosotros vemos en ella, además, una decidida influencia de renovación en las mismas formas expresivas del Séptimo Arte. (Hay, pues, en el film, nuevos conceptos del arte y de la vida.) Los primeros, totalmente nuevos; los segundos, basados en el texto de la obra escénica, pero ampliados en una forma gráfica, práctica.

Esto es uno de los valores más esenciales y nuevos de la obra cinematográfica. Dentro de su armazón hay un ejemplo de sociología, expuesto ampliamente, en una decidida batalla contra el raquitismo expresionista del cinema. El arte de las luces y de las sombras parecía inventado para desarrollar en él conceptos ambiguos, sin compleción. Era, hasta hace pocos años, un enemigo del pen-



sar. Ahora está adquiriendo el complemento de su forma gráfica: la contextura moral y sociológica.

Perojo es un hombre que vive—cinematográficamente— una vida universal, y por esto se ha lanzado sin temor a la realización de un film que sólo le ofrecía las posibilidades de un fracaso por la magnitud del es-



conseguido la personalidad máxima de la película por sí misma.

Es una suma de valores, cuyo producto no puede ser otro, so pena de que estos mismos valores desarrollasen una lucha entre sí para destacarse, en cuyo caso el resultado no diferiría, porque recaería en provecho del mismo film.

Por esto, decir que se espera con expectación este film, equivale a expresar una vulgaridad, por cuanto de todo lo bueno decimos lo mismo; pero éste debe de ser óptimo, y, por lo tanto, hay que hacer una excepción, no esperándolo, sino saliendo a su encuentro en la primera ocasión.

La expectación no se demuestra por las veces que se habla de una obra, sino por el deseo de discutirla con que se la acceja. «Nuestra Natacha» habrá de ser muy discutida, lo cual ya es una garantía del valor que encierra.

Esperamos, pues, el estreno de la «Nuestra Natacha» de Alejandro Casona con la misma emoción con que asistíamos hace unos meses, al estreno de la obra teatral, y como entonces, sin temor a vernos defraudados.

J. L. M. DE A.

(De «Popular Film», Barcelona.)

fuerzo que debía hacer.

De ahí que su triunfo sea mayor, colosal, ilimitado, porque por encima de todos los escollos ha salido vencedora su voluntad, que es la piedra angular del talento.

Estamos seguros que «Nuestra Natacha», teniendo en su reparto unas «vedettes», no será un film de simple vedetismo, sino una película en la que, aunándose personalidades, se habrá



EN BUSCA DE UNA CANCIÓN

CONSIGUE EN MADRID
Y VALENCIA UN
RESONANTE ÉXITO

Así lo proclama la Crítica

CIFESA, hoy como siempre, es el hogar de la producción española.

Por esto ha incorporado a su repertorio de superproducciones, este film producido por Ropente S. L. de Madrid, encargándose de su presentación en toda España.

«En busca de una canción» es un film desarrollado sobre un tema trivial, original del conocido poeta Luis Fernández Ardavin, en el que se esboza la bohemia de los tiempos modernos en una ciudad populosa y alegre como Madrid.

Película de fácil atracción y de sencilla línea, a pesar de las incidencias a que da lugar el desarrollo de su argumento, tiene, no obstante, una característica original en el film español, continuando la senda señalada por producciones del mismo estilo, como «Rumbo al Cairo», «Crisis mundial», etc.

«En busca de una canción» cuenta, además, con el atractivo de un magnífico cuadro de intérpretes, tales como Encarnación Núñez, el simpático galán español, Luchy Soto, ascendida al plano de «estrella» por primera vez, y Valeriano Ruiz París, nuestra revelación de «La reina mora», quienes aportan al film una gracia jugosa y trivial.

Como todas las realizaciones de Eusebio F. Ardavin, ésta está llamada a obtener un brillante éxito de público. Madrid y Valencia ya lo han afirmado así al estrenarse en dichas capitales:

«HERALDO DE MADRID», MADRID:

«Sobre un argumento original del poeta Luis Fernández Ardavin, con ilustraciones musicales del maestro Luna, el conocido director cinematográfico Eusebio F. Ardavin ha realizado una interesante película que, a nuestro juicio, puede ser colocada entre las mejores que lleva indizadas.»

Así comienza la crítica que «Heraldo de Madrid» hace del estreno de «En busca de una canción», y termina de este modo:

«En suma: un éxito completo para cuantos han intervenido en esta producción, que tan extraordinario avance acusa para



la cinematografía española, y la cinta de más clásico sabor europeo que ha confeccionado un estudio madrileño.»

«EL SINDICALISTA», MADRID:

«Es confortable ver cómo el cine español, no obstante la guerra, sigue su marcha. Moderada, tímida, sin espavientos ni ímpetus ambiciosos, pero acuciada y sostenida por el deseo de continuar avanzando hacia, el logro de una producción pelicular fuerte y originalmente hispánica, independiente de tutelas extrañas.»

«En busca de una canción», estrenada el lunes en Rialto, se rodó en los meses de junio y julio de este año en un estudio madrileño. Y todos sus elementos son españoles: autor, director, intérpretes, operadotes, decorador, músico... Resulta y resulta, pues, a su favor, esta nota de simpatía.»

«POLÍTICA», MADRID:

«Eusebio Fernández Ardavin se nos ha mostrado ayer en este film estrenado en el cine Rialto, como un excelente director.»

Los mayores aciertos de «En busca de una canción» corresponden por entero al director y al fotógrafo, Arroyo.

En «En busca de una canción» hay detalles a centenares que revelan la maestría del director. El mayor acierto de todos es el movimiento de la cámara, que no gira aturdida, sino que sabe bajar en busca de los pequeños detalles, hasta captar las imágenes de cosas animadas que a veces tienen más personalidad y significación que los actores. Todo esto, apoyado por una magnífica fotografía, logran que «En busca de una canción» sea un film felizmente realizado.»

[Sigue a la pág. 8]



FICHAS CIFESA

Constituyó una jornada gloriosa para nuestra Marca el estreno en el Rialto de Valencia de la versión cinematográfica de la obra cumbre del maestro Serrano, «La Reina Mora».

El acontecimiento tuvo lugar a fines de diciembre pasado, cuando todavía estaba latente el éxito obtenido por esta película en el Cine Avenida de Madrid. Aún ahora, después de haber transcurrido varias semanas, no acertamos a describir con toda propiedad la magnitud del espectáculo que se dió en Rialto, en el cual cooperaron directamente el público, con sus entusiastas aplausos dedicados a nuestra Marca y a la película, cuya proyección fué constantemente ovacionada; el glorioso compositor José Serrano, y en su honor, la Orquesta Sinfónica Valenciana, que bajo su batuta interpretó varias de sus magníficas creaciones.

Desde el primer momento «La Reina Mora» fué considerada por el público como la película cumbre de la temporada y son testimonio de su valía más de cincuenta días de proyección consecutiva en el mencionado salón.



Estimulados por el colosal éxito de «La Reina Mora», y continuando nuestra marcha por la brillante senda que Cifesa ha abierto al cine español, vamos a empezar el rodaje de una nueva producción, tal vez antes de que estas líneas salgan a la luz.

Nuestro film se titulará «Oro fino por metal» y está tomado de un interesante asunto original del prestigioso escritor cinematográfico Mauricio Torres, de cuya realización se encargará Eusebio F. Ardavin, que se propone superar aquella su obra anterior.

En el reparto incluiremos a destacadas figuras de nuestra pantalla, cuyos nombres no podemos anticipar todavía.



Fachas y vestíbulos de los cines Rialto y Olympia, de Valencia, originalmente adornados con motivo de los estrenos de «La reina mora» y «En busca de una canción», en cada uno de ellos respectivamente.

Trabajar y crear es el lema de Cifesa.

Entre varias novedades, preparamos el lanzamiento de una colección de dibujos animados españoles, que han de dar a nuestra Marca una nueva faceta.



Acabamos de encargarnos de la distribución por toda España de unos magníficos films cortos que versan sobre la lucha bélica y la evolución política y social de nuestra patria.

Periódicamente daremos a conocer uno de estos ejemplares, que llevan las firmas de Alfonso Gimeno y Joaquín Lepiani.



Cada día es mayor el prestigio de Cifesa en el extranjero.

Continuamente se reciben cartas de solicitud de material que proceden de los cinco partes del mundo, lo cual testi-

gan que Cifesa sigue teniendo la máxima categoría en todo el mercado español del exterior.



En los momentos de lances a la publicidad este NOTICARIO, estamos gestionando la adquisición de un interesante lote de material extranjero, lo cual nos complace en comunicar a nuestros amigos y clientes.

De momento, sólo podemos adelantar que tenemos ofertas muy importantes, de las cuales estamos haciendo un estudio y selección.



Uno de los países que más reiteradamente nos demuestran su adhesión, es Filipinas.

Nuestras películas se han convertido en las predilectas del público de Manila, y la demostración está en las brillantes recaudaciones que nos transmite nuestro representante en dicha República, don Luis Figueras Alejo, que ha puesto todo su entusiasmo e inteligencia al servicio de nuestra Marca.

Para el lanzamiento de la película «Nuestra Tatacha» fué convocado un Concurso de Carteles, encaminado a conseguir en los mismos la fiel plasmación del espíritu moral y social, y del estilo cinematográfico de la célebre obra de Alejandro Casona.

Muchos fueron los artistas cartelistas que hicieron aportación de originales bocetos al Concurso, siendo muy difícil la labor del Jurado, a la hora de emitir el fallo, por la importancia de casi todas las obras presentadas.

Se concedió el primer premio de mil pesetas, al boceto que llevaba el lema «Fecundación», original de Guillermo Tolcan Valero, y el segundo, de quinientas pesetas, al boceto lema «Entró una mariposa», cuyos autores son Cantos y Parilla.

Obtuvo mención honorífica el autor Antonio Martín Maquedo, con el boceto lema «Rebelión», cuya composición ha sido tomada para portada del folleto de propaganda manual.

El Jurado estuvo presidido por un representante del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y compuesto por destacadas personalidades competentes.





NUEVOS VALORES ARTÍSTICOS DE

PASTORA PEÑA

Pastora Peña vio la luz primera en la villa de Madrid, el día 24 de julio de 1917.

Nacida en el ambiente del arte, hija de los famosos artistas Luis Peña y Eugenia Illescas, creció y se educó en el amor al teatro, en el que bien pronto destacó como actriz precoz.

A los siete años hacía su primera aparición en la escena teatral, formando parte del elenco que encabezaba su padre. Después también en su más tierna infancia, integró los elencos de la extinta Margarita Xirgu, de quien ha heredado la temeridad, la dulzura y la intensidad dramática.

El teatro llenaba todas sus ilusiones infantiles, siendo también su única predilección. Permaneció en él hasta los diez años, edad en que sus padres la internaron en un pensionado para dedicarla a estudios superiores.

Hasta los quince años no volvió a pisar un escenario, aunque el alejamiento de la vida escénica no menguó su gran afición.

En aquella época, sus padres formaron compañía y presentaron a la niña actriz en uno de los principales coliseos de Madrid, interpretando el muchachito de la obra de Benavente, «No quiero, no quiero». Pastora Peña subyugó al público con su gracia y su singular talento artístico.

A partir de entonces, trabajó constantemente en el teatro, con los mejores compañías. Integró la que formaron Alfonso Muñoz y Luis Peña, y más tarde la de Pepita Díaz de Arizaga, en cuyo conjunto se reveló como la mejor intérprete —ingénua auténtica— del teatro español moderno.

Su primera creación importante fué la Marga de la comedia de Alejandro Casona, «Nuestra Natacha», obra que estrenó con aquella compañía. El público y la Prensa le dedicaron los más efusivos elogios, que se repitieron al encarnar el segundo personaje femenino de «Siete Mujeres», de Navarro y Terrada.

En uno de sus descansos de actividad teatral, visitó unos estudios cinematográficos que estaban en plena producción. Benito Perojo, que preparaba el film «Crisis Mundial», la vio y le ofreció un papel de escasa importancia. Llevada por su curiosidad por todas las manifestaciones artísticas, Pastora aceptó trabajar en aquella película.

Perojo, buen charvador y descubridor de valores cinema-

tográficos, debió quedar muy bien impresionado de aquella prueba. Dos años más tarde, después del triunfo enorme de «Nuestra Natacha» y de su intérprete Pastora Peña, ya revelada como una gran promesa del teatro, volvió a buscarla para encomendarle la encarnación de Marga en la versión cinematográfica que se proponía hacer de aquella obra.

Puede decirse que Pastora Peña es uno de los valores más interesantes que nos presenta la primera editora nacional Cifesa, y desde luego, una de las «estrellas» que más amplio porvenir tienen en nuestro cine.

En sus primeras intervenciones cinematográficas, ha tenido por compañeros a Antañeta Colomé, Ricardo Núñez, Miguel Ligero, Ana María Custodio, Rafael Rivelles, Blanca Negri, Valentín González, Manolo Díaz, Pepe Calle, etc. Siempre ha trabajado bajo las órdenes de Benito Perojo.

Siente una gran predilección por todos los papeles dramáticos, porque en ellos su temperamento halla un vasto campo de expansión. También sus obras literarias y teatrales preferidas son las dramáticas; al igual que los actores del teatro y del cine. De éste distingue a Katherine Hepburn y Ronald Colman. No tiene preferencias entre los artistas españoles, pero considera que Imperio Argentina y Realita Díaz marcan un hito en nuestro cine.

Es segura y asegura que no tiene compromiso, porque se cansa enseguida de los hombres que la cortejan.

Tiene un carácter extremadamente jovial; mucha dulzura en el trato, una figura estilizada entre la clásica madrileña castiza y la moderna muchacha de nuestros días.

Practica varios deportes, entre todos los cuales prefiere la natación, y se interesa por cuanto representa una ventaja en su cultura y en los derechos sociales de la mujer.



«ADELANTE», VALENCIA, 27-1-38:

«Sobre el eterno tema de las ilusiones de artistas que sueñan con la gloria y pasan calamidades, hambre y miseria, ha hecho Fernández Ardavín (Lula) un guión para la película que se ha estrenado en el «cine» Olympia, guión sobre el que Fernández Ardavín (Eusebio) ha realizado, como director, uno de sus mejores «films».

De la interpretación... En Luchí, todo para decir que en Luchy Soto, joven, bonita, delicada, se ha encontrado una gran artista. Promete, Ricardo Núñez y Luis París, perfectos, tan perfectos como siempre. Olvidado, relegado el papel de Polita Bedra, espléndida, por lo demás.

«HERALDO DE CASTELLÓN», CASTELLÓN, 9-12-37:

«De la contemplación del estreno de la película de ayer en el Capitol brotan espontáneas estas consideraciones sobre la cinematografía nacional. Y si los críticos de «cine» de tantos y tantos villorrios —con sus cabelleras onduladas que

las mujeres debéis admirar y disculpar los hombres, reconociendo que algo han de llevar en la cabeza desde que la moda les obligó a suprimir el sombrero— no hubiesen involucrado tantas veces el valor de los adjetivos, prodigando los de estupendo y genial a tantas medianías o esperpentos, nosotros podríamos aplicar ahora a «En busca de una canción» por lo menos el de admirable.

Pero se me iba escurriendo entre divagaciones mi opinión —todo lo más semicrítica— de «En busca de una canción», que tiene, entre otros méritos estimables, el de un argumento original...

Luis Fernández Ardavín ha escrito para «En busca de una canción» un guión lógico, dinámico, «cinematográfico», si admitis la perogrullada; el maestro Luna, una música inspirada. Los intérpretes todos discretos y Luchy Soto, exceptuando la escena que hace disfrazada de zingara, sencillamente encantadora.»

J. GONZALEZ MORA